

14

S E R M O N
DE LA INMACVLADA
CONCECION DE LA SANTISSI-
MA VIRGEN MARIAN. S. PREDICADO EN

el conuento del glorioso san Francisco de la villa de
Ossuna, en la fiesta, que hizieron los cofrades de la

Veracruz, y hermanos Terceros.

PO R EL PADRE FRAY ALONSO DE TOLEDO;

Lector de prima, y Corretor del Colegio de nuestra Señora de la

Vitoria, de la misma Villa, a 6. de Febrero,

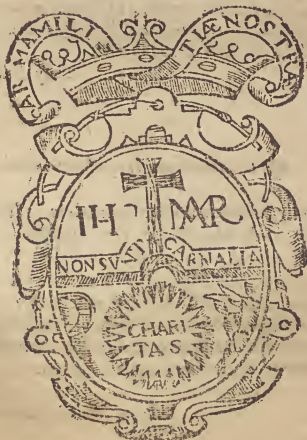
de 1616. años.

DIRIGIDO A N. Rmo. PADREM. FRAY DIEGO

Arias de Valcarcel, General de la sagrada orden de los Mi-

nimos de N. glorioso P. S. Francisco de Paula, Con-

sultor, Calificador del santo Officio.



CON LICENCIA.
EN SEVILLA. Por Fernando Rey.
Año de 1616.

T APROBACION DEL PADRE LETOR

Fray Antonio Ximenez Regente de los estudios del
Colegio de nuestro glorioso padre san Fran-
cisco de Paula de Seuilla.

Con ingenioso artificio sigue, y concluye el padre fray Alonso de Toledo Corretor, y letor de prima del Colegio de nuestra Señora dela Vitoria de Ossuna, los intentos, que propone, mostrando alta dotrina escolastica, y sutil interpretacion de sagrada escritura, guardando en todo, no solo el no offender la Verdad catolica, y sanas costumbre: pero tambien el cõformarse, y no salir de los limites, que en esto ponen Sixto IIII. Pio V. y el santo Concilio Trid. conforme la declaracion dela Congregaciõ delos Cardenales sus interpretes. Y assi juzgo, que es dino este sermon de imprimirse, y q̃ sera para gloria de la copiosa redencion de Iesu Cristo, alabança de su bendita madre, e inflamacion de los fieles en la deuotion de su purissima Concecion. En este Colegio de san Francisco de Paula de Seuilla 14. de Abril de 1616. años.

Fray Antonio Ximenez.

T Licencia de nuestro padre Prouincial.

Fray Ioseph de Sádoual Prouincial dela ordẽ delos Minimõs desta Prouincia de Seuilla, &c. Por la presente damos licencia al padre Corretor del Cõuento de N.S. dela Vitoria de Ossuna para q̃ imprima este sermon por tener satisfacion q̃ es dino de salir a luz, y acudir alos desseos de muchas personas graues, q̃ lo dessean, y piden, y de todo resulte gloria a N.S. y alabança a su bendita madre. Dada en este nuestro Conuento de la Vitoria de Triana en 15. de Abril de 1616. años.

Fray Ioseph de Sádoual, Prouincial.

APROBACION DEL PADRE MAESTRO
 Diego Granado, Letor de Prima del Colegio dela Cõpañia de
 Iesus de san Ermenegildo de Seuilla, y Consultor
 Calificador del santo Officio.

*ESTE Sermon, que predicò el padre Maestro fray Alonso de Tole
 do letor de prima, y Corretor del Colegio de nuestra Señora de la Vito-
 ria dela Villa de Ossuna, no solo no tiene cosa contra la fe, y buenas cos-
 tumbres, sino es muy docto, ingenioso y graue. Y assi sera de gloria de
 nuestro Señor, y dela inmaculada Concecion de su santissima madre, en
 cuya fiesta se predicò, que salga a luz, y se imprima. En este Colegio de
 la Compañia de Iesus de san Ermenegildo de Seuilla a 26. de Abril de
 1616. años.*

Diego Granado.

Licencia del Ordinatio.



El Licenciado don Gonçalo de Campo, Arcediano de Nie-
 bla, y Canonigo, Prouisor, y Vicario general de Seuilla, y su
 Arçobispado, doy licencia para que qualquier Impressor des-
 ta ciudad pueda imprimir el sermon de suso contenido, sin in-
 currir por ello en pena alguna. En Seuilla, veynte y nucue de
 Abril, de mil y seysçientos y diez y seys años.

Gabriel de Saravia,
 secretario.

A Nuestro reuerenssimo Padre Maestro fray Diego Arias
de Valcarcel, General de toda la orden de los Minimos
de nuestro gloriossimo padre san Francisco de Paula, y
Calificador Consultor Apostolico del santo
Officio de la Inquificion.

S I N Lisonja Padre Reuerédissimo puedo dezir, y todos
los padres doctos desta prouincia, por grandes maes-
tros, q̄ sean, pues de todos lo à sido V. Rma. lo que Da-
uid a Dios. i. par. 29. *Que de manu tua accepimus, reddimus*
tibi, que le boluemos a sus manos, lo que dellas recebimos, quã
do le ofrezcamos qualesquiera trabajos, y frutos de nuestros
estudios, que se engendran en ellos, como yo ofrezco este, co-
mo hijo del mio, con confiança, que asì por su natural affabi-
lidad le hãra buena cogida, como por ser nieto lo recibira cõ
amor, y parecera mas bien que a mi, pues es ordinario amar,
mas los abuelos a los nietos, q̄ los padres a los hijos, y es ciër-
to, no me atreniera a sacarlo a luz estãpado (que en otras mu-
chas ocasiones lo è escusado) sino fuera por lo bien, que luzio
quando se predicò ante los dos tan graues cabildos desta ilus-
tre Villa, è ingenios agudos desta insigne Vniuersidad, y hom-
bres doctos de las religiones, y todo el concurso del lugar en
la tan grandiosa otaua celebrada en el conuento del gloriossì-
simo P. S. Francisco; con sermones, todòs tan ingeniosos, que a
quien mucho mas, que yo, lo fuera, pusieran miedo, y por auer-
melo pedido personas de respeto, a quien no faltando del que
deuo tenerles, no podia faltar de darles gusto, solo por este fin
lo è tenido (no bastando qualesquiera traslados de mano) de
q̄ le imprima sujeto a la censura de V. Rma. como de quiẽ tan
bien puede darla, pues como le conozco por General en su of-
ficio, le confieso lo es en las buenas partes, de q̄ el cielo le do-
tò, y por eminente en Teologia, asì espositiua, como escolaf-
tica, y que vaya a sus pies, para que todos lo pongan sobre las
cabeças, con que quedara engrandecida mi persona, y obliga-
da a ofrecer cosas mayores, y mejores, que tengo comẽçadas
a la de V. reuerendissima, a quien vea yo trocada en ilustrissi-
ma, como merece, Amen.

De qua natus est Iesus. *Matth. i. cap.*



N ESTE Mundo, donde la vida del hombre es vna continua guerra, como dixo Iob, *Militia est vita hominis* Iob. 27.

super terram, que en el sentido espiritual se entiende de la Iglesia, que esta *Super terrā* sobre la tierra, superior a todo lo que en la tierra ay, y es lo mejor della, y de sus hijos los fieles,

cuya vida es vna lucha perpetua interior, y exterior, y assi trasladò Simacho *Est tentatio* està cercada de tentaciones es *Simachus.*

teriores de los demonios, y de el mundo; y interiores de su propria carne bregando por no dexarse de ellas vencer. Confirma esto lo que en la esplicacion de este lugar se dize de consecratione distinct. 5. *In hoc mundo tota acate victoris inter inuisibiles hostes, & pericula gradiendum est. Vnde in* De cōf. dist. 5.
baptismo regeneramur ad vitam, post baptismum confirmamur ad pugnam.

En todas las edades, que se biue en este mundo andamos entre los peligros, y enemigos inuisibles, y assi en la entrada a la Iglesia por el bautismo somos reengendrados a la vida, y despues en la confirmacion confirmados para la pelea; y assi deuemos siempre estar en la vida, porque estamos como en frontera en la Iglesia, que es la Sunamitide, que dize el Esposo cant. 2. *Quid tu vides in sunamitide* (q̃ Cant. 2. quiere dezir pacifica) y pregunta, que es lo que vè en ella? el se responde *Nisi choros castrorum*, coros de gente armada, que la defienden, y de essa defensa le viene su paz. Pudiera dezir esquadrones, que son junta de soldados en arma, y no dize, sino coros, que son junta de Religiosos, o Ecclesiasticos, los quales tienen como el hijo del hombre, que vido S. Ioan Apoca. cap. 1. la espada en la boca jugando de ella; *Apoc. 1.* en ofensa de los enemigos: assi los defuera, que son los he-

reges; como los domesticos, y de casa, que son los pecadores rebeldes, o ya con la palabra de Dios en los pulpitos, y catedras, o ya en los choros cantandole alabanzas, pues haziendo este officio hazé el de guardas de la Iglesia, que ya se lo auia dicho Dios a la misma Iglesia con nombre de Hierusalén, que es el proprio suyo por Esaias. Haziendole cargo de esta merced entre otras, *Super muros tuos Hierusalem constitui custodes*, puse Hierusalén sobre tus muros guardas. Parece que para que lo fuesen buenas auian de callar, y escuchar, pues son escuchas, pero no, no dize, sino que nunca callaran. *Tota die, & nocte non tacebunt &c.* estaran de dia, y de noche cantando, y en cantando los enemigos defendiendo de ellos la Iglesia, con que ella se muestra como dize dos veces el mismo Esposo ca. 6. *Terribilis ut castrorum acies ordinata*, terrible como vn exercito grande de esquadrones puestos en orden en campaña, que son de ver hervuajando sus bagages, leuantadas en alto sus tiendas, y de lo mas alto de ellas ondeando sus vanderas de diferentes colores, q hazen diuersos visos, arboladas las picas de cada compañía allí en su cuerpo de guardia, en los coseletes, gleuas, y morriones dorados, y granados dando el sol, y causando espejos, con que matizan los plumages, todo esto tan de gusto a la vista; quanto al oido agradable el resonar del pifano, el golpear del tambor, el tocar dela trompeta, el relinchar de los caualllos, y al tomar cada vno su puesto, con que todo está en orden. Y assi del de la Iglesia santa, que es *Castrorum acies ordinata* exercito de esquadrones en orden, nace el ser *Terribilis* terrible, o como dize otra letra, *Formidanda ut vexillata* espantable como a vanderada; llena de vanderas, q causan a los contrarios asombro; y si en lugar de estar auan derado este exercito de la Iglesia, y que en cada vno destos esquadrones, o coros de soldados espirituales vuisse su vandera leuantada, estuuiesse vanderizada; y ellos diuididos en vandos gran mal! gran mal! no puede ser mayor: por que

que dexado a los enemigos pereceran así a manos dellós, porq̃ no se defienden como hermanos vnos de otros, porq̃ boluiendose contra sí se ofenden, y todo el bien deste exercito de la Iglesia esta en que todos sus esquadrones, que son los coros de Ecclesiasticos, y de las ordenes todas esten puestas en orden cada vna con su vandera, mirando a la vandera real para defenderla. Esta vandera real, donde tiene su puesto? Eſso es menester dezir? Donde está la vandera real, ſino en la Ciudad real, en que está la corte, donde reside el Rey, y do tiene su ſilla, y trono? Y dōde le tiene Cristo Señor. N. Rey de este Reyno de la Iglesia, y Capitan general, y cabeza de deste luzidissi exercito, ſino en Maria ſantissima su madre, en cuyo vientre, como en trono de mageſtad, y de gloria eſtuvo gozando de ſuma gloria deſde el instante de ſu Concecion, y de do ſalio como Saluador, *De quā natus eſt Ieſus* armado de las flacas; pero inuencibles armas de ſu humanidad, con que hazer guerra a los enemigos el demonio, y el pecado, y alcançar la vitoria? Y qual es esta real vandera? Eſta miſma Señora le lize, *Ordinauit in me charitatem*, Cant. 2. la caridad puesta en ordē *Vex illū eius super me charitas* (está en el hebreo) la caridad, es la vandera que está en mi enarbolada, podemos dezir, que como las vanderas de todas las particulares compañías hazen reſeña ante el eſtandarte real ſugelandole, así todos los ſantos mas eſcelentes de todos los eſtados de la Iglesia ſe le rinden, y humillan a eſte real eſtandarte, reconociendo ſuperioridad en Maria ſantissima, juntadoſe le todas las gracias, y excelēcias de ellos en ella; vſi aqui entrā los esquadrones de los exercitos celeſtiales de los ſantos Angeles, q̃ también la tienen por Señora la gracia de preſeruacion, q̃ tuuieron, con que ſino cayeron en culpa, pudiendo caer, como los q̃ la cometieron, fue por ſer preſeruados por los meritos de Cristo. Esta que ellos tuuieron no faltò a la Virgen ſiendo por los miſmos meritos preſeruada de caer en toda culpa: pero reſpecto de la original

nal, comparandola con los demas hijos de Adan, quanto quiera santos no leuantò en ellos vanderas la caridad, que es dezir no mostrò la caridad, y amor diuino todos sus effetos: porque aunque a algunos les á dado el ser libres de todos pecados actuales, principalmente de los mortales, q se oponen a la gracia, pero preseruales de effos, y de los veniales, y sobre todo del original, solo ala santissima Virgẽ fue concedido, como a quien tiene la vanderas, que leuâtò la caridad, y amor comunicandole todo lo que cabe de grãdeza en pura criatura, auentajandola en ser pura y limpia a todas, pues aun lo fue enel instante de su Concecion de la mancha de la culpa original, no siendo vencida del demonio; antes alcançando del vitoria, y en señal de ella teniendole enarbolada la vanderas de la caridad *Vexillum eius super me charitas*, seamos todos a vna en defenderla, y en defender que esta Señora entre todos los hijos de Adan lleua la vanderas como vnica, y sola en ser concebida sin pecado original. No se yo como nos podemos escusar, yo, y el esquadron sagrado de mi Religion de defenderla, siendo vanderas de la caridad, y vitoria, que la caridad alcançò assí por la caridad, que es el blason de mi Religion, y que a su fundador mi glorioso padre le dio por armas el mismo Dios embiandosela del cielo con sus santos Angeles, como por el apellido de la Vitoria, que tenemos en España, que es, Religiosos de nuestra Señora de la Vitoria, y que tienen por armas la caridad, bien es que confiesse, y que la caridad enarbole la vanderas de su vitoria en esta Sacrosanta Señora, y si el Capitan general, que la enarbola fue Cristo, pues por sus meritos alcãçò esta vitoria; qual sera el Alferez, que lleua esta vanderas, sino el Alferez del mismo Christo, que en la Iglesia tiene esse nõbre, y officio el glorioso padre san Francisco el serafico, como vn Serafin abrasado en la caridad, y amor diuino (bien parecidos en esto los dos Franciscos) digan los demas esquadrones delas religiones lo que quisiere-

ren,

ren, que yo no me desdén de dezir que el nuestro figa a este de la religion Seráfica del glorioso padre san Francisco, que es el Alférez mayor de la Iglesia, y mi vanderarindo a la fuya, pues con efficacia, y valor tan grande ponen el ombro a defenderla con su sargento mayor el Doctor sutilísimo Escoto, siendo aun los terceros seglares los primeros en poner el pecho a esso, y los cofrades de la Veracruz, que en ambas hermandades hazen esta fiesta, confessando de esta Señora que el no tener culpa fue por esta vadera enarbolada, q̄ es lo mismo q̄ arbol leuantado por el arbol de la Veracruz, y pasión, que en ella padecio: y esso dan a entender en celebrar en Viernes dia de pasión la cofradia de la Veracruz fiesta de la inmaculada Concecion de la santísima Virgen, a quien por ser tan fiesta fuya, y en defensa de su hōra confidero obligada al gasto de la fiesta. Supliquemos le con su intercession haga la costa dela gracia. Ave Maria.

§ 1.

EL fin del presente razonamiento, para que se entienda desde el principio à de ser con el fauor de Dios probar que la Virgen santísima fue preservada de la culpa original por los meritos de Cristo Señor nuestro, y asì fue redemida por el, y por la muerte, q̄ en la Cruz padecio, y sangre, que derramò. Esto puede ser por dos caminos, el primero es dexàdo en toda su fuerça la vniuersalidad de aquellas palabras del Apostol ad Rom. 5. *Omnes in Adam peccauerunt* todos pecaron en Adan, q̄ a la sagrada escritura le auemos de guardar la cara, y respetar sus palabras, entendiendolas como suenan sin cométos superfluos, ni esposiciones sobradas, mientras no ay inconueniente, y aqui no lo ay ninguno, y quisiera, que entèdierades esto, que dezir, que la Virgē pecò en Adan no prejudica su Concecion santísima, ni haze que no vüiesse sido purísima y limpiísima, y libre de toda mancha de culpa original: porque sabed, que pecar en Adā

Ad Rom. 5.

no es otra cosa, sino ser hija de Adan, decender del, segun la
razon, y via seminal por obra de varõ, y supone auer hecho
Dios con Adan vn pacto, y concierto, de q̃ la gracia, en que
le criò se la daua no como don personal, esto es para su per-
sona sola, sino, aunq̃ era sobrenatural, se le dio como dõ na-
tural, se entiẽde para toda la naturaleza, de quien siendo el
cabeça en lo natural, le hizo cabeça de toda ella en lo moral,
poniendo en su volnudad las de todos sus descendientes,
que auia de ser por todo el discurso de los tiẽpos, por quiẽ
presto voz, y caucion, como suelen en los contratos, que
se hazen en los cabildos, en los colegios, en los conuentos,
y en todas las comunidades, los presentes por los ausentes,
y por los q̃ an de ser. Asì por todos sus hijos hizo este con-
trato nuestro comun padre de estos bienes sobrenaturales a
perdida, y a ganancia dependiẽte de sola su voluntad, que
guardando el el preçeto de Dios los guardàra para si, y para
todos ellos; y quebrantàdolo para todos los perdiera. Co-
mionse todo el caldel Adan comiẽdo de aquel fruto, q̃ se le
auia entredicho, y prohibido, y comionoslo a todos, que-
damos pobres, y faltos de bienes sobrenaturales. Vamos
ahora a aquel pecado de Adan, q̃ es el seminario de todas
las discordias, y de do pẽde el pũto dela difficultad; Aquel
pecado de Adan fue pecado actual suyo, que lo cometio por
proprio acto, y fue pecado actual de toda la naturaleza, q̃
cometio en el: aquel no es el pecado original, sino es, q̃ le
añadamos esta parricula, y le llamemos *Original originante*,
esto es de quiẽ se originan los pecados originales, q̃ son los
q̃ todos los q̃ son concebidos contraen en el instante de su
concecion, y primero principio de su ser: y tiene tanta dis-
tancia aquel pecado de Adan de estos pecados originales, q̃
contraen en la concecion todos los hòbres, que tengo por
opinion, que è leido y defendido que es distinto en especie
de ellos, y lo probarà de intento, sino fuera muy oscuro de
entender a los no teologos, y por no hazer catedra del pul-
pito

pito (aunq̃ estos puntos mas son para ella, q̃ para el.) Però digolo claro. Los pecados originales q̃ contraen en los niños enel instãte, q̃ son concebidos; aunq̃ son originados de aquel pecado de Adan, no son el mismo pecado de Adã, sino de distinta naturaleza, y essencia, y aquel fue actual, assi del, como de toda la naturaleza, q̃ del auia de descendir por obra de varon, y aqualquiera q̃ decienda de Adã por via de varon de fuerça le a de conuenir el pecar en Adan. Però los pecados originales q̃ se contraen en la concecion son distintos, y diffine el Conc. Trid. q̃ cada vno tiene el suyo differēte del otro, y quando en aquel instante le contraen ya sobre el auer pecado en Adan, q̃ esso fue quando el pecò, añaden en aquel instante ser ya pecadores ensi, q̃ hasta entonces no lo eran, pues ensi nolo auian cõtraydo (pues aun no eran) si no solo en Adan lo auian cometido. Y assi son cosas separables, y q̃ aunque segun ley comun todos los que pecaron en Adan, quãdo el pecò despues en la concecion contraen ensi los pecados originales de aquel pecado de Adan originados. Però como es diferente el auer pecado en Adan de tener ensi el pecado, y pecar ensi, puede se apartar lo vno delo otro, auiendo especial priuilegio, y dispensacion, q̃ esso es priuilegio *Præata lex* esencion dela ley comun; y assi dado caso, q̃ la Virgen como hija de Adan, quando el pecò pecasse enel, esso no fue mas de traer la deuda de pecar ensi quando fuesse concebida y deuer desde entõces el contraer despues ensi la culpa original no auiedo particular priuilegio, como yo confieso tuuo la Virgen. Y assi de hecho no lo cõtraxo, teniendo esso por gracia anticipada, q̃ le preservò, la qual tuuo particular a ninguno otro concedida: y esto por los meritos de Christo, con q̃ fue especialmẽte redemida por el preservãdola de caer antes q̃ cayesse, y no cõ el modo comun, con q̃ nos redime a todos con su gracia, leuantãndonos por el bautismo, auiedo caido por la culpa: porq̃ como dixo el Apostol luego *Sicut in Adã omnes moriuntur, ita et in Christo*

omnes viuificabūtur, ambas son vniuersales como en Adá todos pecarō, y murierō (y es cierto q̄ no murieron en sí, porq̄ aū no eran todos los q̄ despues aca an sido, y somos) sino en Adá, afsi, ni pecarō todos en sí (pues aun no erā, ni eramos) sino en Adá. Afsi dize, en Cristo todos son viuificados, q̄ cō la muerte que padecio alcançamos vida la que en Adan perdimos, y la q̄ perdimos en nosotros contrayendo cada vno la culpa en sí, que como dize el Concilio *Est mors animæ*: es muerte del alma. Pero la santissima Virgen la vida, que cōfiguio por Christo fue la q̄ perdio en Adan, por la qual que dō sugeta a perderla en sí, pero no la que perdio en sí misma, pues en sí no la perdio, porque en sí no cōtraxo essa culpa, ni uvo instante, en que la tuuiesse. Y afsi entiendo yo aquellas palabras desta santissima Esposa Cant. i. *Nigra sum, sed formosa*: negra soy, pero hermosa, negra en quanto hija de el Adan primero, de quien tuue la deuda de tener la culpa por ser su hija, pero hermosa por el segundo Adan, de quien soy Madre: porque soy: *De qua natus est Iesus* por quié tengo el no tener essa culpa de hecho, y el auer sido preferuada de ella, que fue para mi anticipadamente Iesus q̄ quiere dezir Saluador saluandome con gracia anticipada, y preferuatiua, no leuantandome como a los demas de la culpa despues de auer caydo en ella, sino preferuandome de que no cayesse. Este es el vn camino q̄ è deseado muchos dias a esplicar, y quisiera aora quedara entendido, que bien se q̄ ay harto que entender, y pocos lo perciben (aun los de esta profersion, y que tratan de la escritura) pero hartos ay de los presentes, que estan en el punto de la dificultad.

Pero para realçar esto, y alçar primarlo cō primor ay otra vereda (cōfesso que es estrecha, angosta, y dificultosa de caminar) que es dezir, que no sola la santissima Virgen fue libre de toda culpa en sí, pero aū en Adan: y que no solo no contraxo en sí el pecado original, pero ni tuuo obligacion de tenerlo, y carecio de el debito formal (dexo aora el radical)

dícal) y que esso alcançò por los meritos de Cristo Señor y Redentor nuestro, y assi lo fue suyo como de todos, y aun mas, y mejor, porq̃ fue redemida por Cristo su hijo con vna redencion maxima (como la llaman los santos) y en vn grado altissimo de redencion, y rescate.

§ 2.

Tengo para esto vn lugar particular al intèto, q̃ seguire: es del Profeta Esa. en el ca. 6. y vna vision, q̃ en el reffiere grauissima, pues, por serlo tâto nose atreuio a dezirla el Profeta sin su fiador dela circunstancia del tiẽpo en q̃ la tuuo *In anno, quo mortuus est rex Ozias vidi Dominũ sedentẽ super solium excelsũ, & eleuatũ: & ea, quæ sub ipso erant replebãt cõplũ: seraphim stabãt super illud, sex ala vni, & sex ala alteri: duabus velabant faciem eius, duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* *Esaie. 6.* Que se le mostrò el año en que murio el Rey Ozias, &c. Veamos que contenia la vision? Dize, que vido a Dios sentado en vn trono alto, y muy leuantado, y lo q̃ le sobraua delas vistiduras llenaua el templo, estauan dos serafines cubriẽdele con sus alas, q̃ cada vno tenia seis: y con las dos le cubrian; el rostro, con las dos los pies, y las otras dos tenian estendidas, con q̃ bolauan. Dexemos aora lo q̃ dezian, que si importare se dira, y si vuiere lugar, q̃ de este lo q̃ es aora de saber es: quien es el que estaua sentado en este trono, qual fuesse el trono, quales las sobras q̃ llenauan el templo, y qual era el templo, que era lleno de ellas.

Fue vision esta muy celebrada, y estimada delos hebreos, aunque muchos de ellos no la oian con gusto, porq̃ entendiendo se de Cristo nuestro bien; no la querian entender de el: y assi vn poco mas abaxo añade el Profeta lamentando- *Ve mihi, quia tacei, quia vir pollutus labijs. Ego sum: in medio populi pollutus labia habentis ego habito: & Dominum exercitũ vidi oculis meis.* *Esaie. 69.* Ay de mi, que è callado, porque soy balbuciente, e impedido de los labios, y habito entre gente, que los tiene suzios, y cõtaminados, y me tratã mal de palabra, por-

porque, digo que è visto al Señor de los exercitos con mis
 ojos; y assi entiendo yo esto, y q̄ aun por obra fue maltrata-
 do por esta vision, hasta quitarle la vida, pues teniendo por
 blasfemia dezir, q̄ auia visto a Dios, le asserraron, y porque
 les reprehendia con seueridad su incredulidad: y vese en q̄
 con despecho les dize inmediatamente, *Audite audientes,*
& nolite intelligere: videte visionem, & nolite cognoscere, oid
 los que ois, y no quereis entêder, ved esta vision, y no que-
 rais cerrar los ojos? Echales maldiciones *Ex coeca cor popu-
 li huius, & aures eius aggraua: & oculos eius claudet, &c.* Señor
 cegad el coraçon deste pueblo, agrauad sus orejas, cerrad
 sus ojos, para que ni oigan, ni vean, ni entiendan. Y que
 de Cristo Señor nuestro se entienda la vision, y de la incre-
 dulidad de los hebreos, que no querian persuadirse ay luga-
 res no de menos autoridad q̄ infalible, que es dela misma es-
 critura, y del testamento nueuo, que enel los Euâgelistas la
 citan, y traen a este intento, como pueden verlos doctos en
 el c. 13. de S. Math. enel 4. de S. Mar. enel 12. de S. Ioan, enel
 ca. 11. dela Epist. de S. Pablo ad Romanos, y en el 28. de los
 Actos Apostolicos. Y de los escritores largamente escriuió
 S. Ireneo enel li. 4. ca. 36. Eusebio Cesariense li. 7. delas de-
 mostraciones Euangelicas ca. 2. S. Ioan Crisost. hizo cinco
 homilias, y otras tantas S. Bernardo *De visione sedētis super
 thronum:* y d el ministerio delos Serafines escriuió S. Gero-
 nymo al Papa Damaso dos cartas bien eruditas: y todos lo
 aplican, y esplicâ de Cristo, y del mysterio dela Encarnaciõ,
 de que se le hizo manifestacion a Esaias, no como obrado (q̄
 entõces no se auia puesto en execucion) sino como represen-
 tado en el entendimiento diuino, y como decretado por la
 diuina volûtad. porq̄ segun opinion de S. Agust. tratado. 53.
 to. 9. antes que el Verbo tomasse carne se mostraua alos ojos
 de los hombres en carne haziendo ensayes en la apariencia
 de la carne, q̄ de veras avia de tener, y vnir a si, y assi se dize
 de aquel mancebo, que acompañò a los de Babilonia, y ha-
 llo

Mat. 28.

Mar. 4.

Ioan. 12. ad

Rom. 11.

Actu. Apo.

28.

S. Ireneus.

*Eusebius Ce
sariensis.*

S. Io. Cris.

S. Bernard.

S. Hierony.

S. Agust.

llo mas Nabuco donosor, que, auiedo echado tres, vido qua *Dan. 3. 2.*
 tro el confesò *Species quarta similis filio Dei*, que era tal su *92.*
 belleza como del hijo de Dios, y Agust. Eugubino en su cos *S. Aug.*
 mopeya, y cõ el Oleastro affirman, que en la formacion del *Eugubinus.*
 hombre aparecio el diuino Verbo en forma humana, y aun *Oleaster.*
 antes de los tiempos en la eternidad, como el decreto dela
 Encarnacion fue eterno, lo eran los ensayes, que cõsigo mis
 mo hazia de essa obra, deleytãdose en ella, q̃ effos son aque- *Pren. 8.*
 llos deleytes, que en el ca. 8. delos prou. dize la sabiduria di
 uina (que es el hijo produzido del entendimiento del eter-
 no Padre, y termino de inteleccion infinita, y asì infinita
 sabiduria) que tenia en compaõia de los hõbres, *Et delicia*
mea esse cum filijs hominum. No auia entõces hombres en la
 eternidad, pues alegãdo essa sabiduria su antiguedad dize,
 que era no solo antes delos hombres, pero antes los mõtes,
 de los abyssos, dela tierra, del mar, delas fuentes, y de to-
 do lo criado, ni que vuiesse cosa fuera de Dios: luego no erã
 deleytes en realidad de verdad con los hombres, mas en la
 representacion. Y fino, vease en lo q̃ dize antes, *Ab initio,*
& ante secula creata sum: & vsque ad futurum seculum nõ de
sinam: & in habitatione sancta coram ipso ministraui. Alli el ser
 criada no se toma en rigor por ser produzida de nada, sino
 por ser produzida, y recebir ser sin nouedad en el ser, ni en
 la duracion, porque desde el principio, y sin principio. *Ab*
initio, & ante secula: antes delos siglos, siẽdo eterno. *Aparte*
ante, por no tener principio, y eterno. *Aparte post,* porq̃ *Vsq;*
ad futurum seculum nõ de sinam, no à de tener fin, y que mas?
Et in habitatione sancta coram ipso ministraui, en la habitacion
 santa serui delante del.

Notad que este es el punto, a que voy, y bien delgado,
 donde se dize todo, porq̃ en aquellos decretos de Dios en
 aquellas eternas consultas de su diuino entendimiento, y
 su soberana voluntad antes de los siglos, y de los tiempos
 la sabiduria de Dios, que es su hijo, dize, que delante de su
 Padre

Padre ministrò, y siruiò en la habitación santa. Ministrar, y
seruir no se compadece con igualdad de personas: y assi,
si en la eternidad dize, que siruiò, de necesidad en la eterni-
dad se le à de señalar al diuino Verbo naturaleza, segun la
qual sea inferior a Dios, con la qual siruièsse desde essa eter-
nidad: esta fue la humana, que desde essa eternidad ordenò
el Padre eterno a su hijo, para que fuesse hombre: y assi lue-
go se pinta hòbre, y en quanto tal comèçò a seruir represen-
tandose alli inferior a su Padre por la naturaleza, que se le
representaua, q̃ auia de tener, con esta representacion en la
eternidad, del mysterio de la Encarnaciò antes de effectuar-
se, lo que en tiempo se auia de obrar. Y en essa misma con-
sulta desta obra, se tratò de la casa, que auia de tener, y que
auia de habitar, y que tal auia de ser *In habitatione sancta*, q̃
auia de tener por madre vna Virgen, de quiè auia de nàcer,
y en cuyo vientre auia de ser concebido, y tenerle a esse viè-
tre suyo soberano por habitacion de su morada, y lugar de
su habitacion, y toda ella templo, y casa: y no como quiera,
sino *sancta* con la gracia, que siempre le santificasse, desde en
tonces, dispensando con ella en la deuda de la culpa, que en
la misma eternidad auia Dios preuisto condicionalmente,
que auia de tener Adan. Y assi no quiso, q̃ entrasse en aquel
pacto, que con Adan hizo, y sacandola del pacto, y contrato
le sacò, no solo de la culpa, que en tiempo no la còtraxesse,
y en el instante de su Concecion fuesse libre della, sino de la
deuda, y la obligacion de tener essa culpa: no tuuiesse obli-
gacion de caer por no auer sido esta santissima Señora com-
prehendida en el pacto, y obligacion, que hizo Adan por to-
dos, sièdo en aquel eterno decreto referuada, y preferuada:
y assi quanto a esso no estaua su voluntad en Adan mas que
sino fuera hija suya, ni pecò en él. La razò es clara para quiè
entiende estos decretos: porq̃ si Cristo fue el primero pre-
destinado (que con este lugar se prueua) y su humanidad es-
cogida para ser vnida al diuino Verbo quedando hecho hò-
bre

bre el Hijo de Dios, y con esse mismo decreto fue predestina-
da la santissima Virgen para madre suya, y que fuesse casa de
su habitacion. Y entonces se determinò que essa su habitaciõ
fuesse santa, *Et in habitatione sancta cora' n' s'po ministrari.* Ahora
el pacto que con Adan hizo Dios, fue tanto despues, que fue
en tiempo determinado, fue en nombre de toda la posteri-
dad; no comprehendio a esta diuina Señora, ni entrò ella
en esse pacto, pues aun antes del, y del tiempo, en la ete-
nidad, fue predestinada santa, y dina morada del Hijo de Dios,
y preordinada para ser, *Dei quæ natu's est Iesus*, de quien auia de
nacer Iesus. Y este Iesus, y Saluador, que aun no era realmen-
te, sino mentalmente, que estaua preuisto con el entendimiẽ
to diuino, y representado, que auia de ser, y decretado por
la diuina voluntad, que fuesse, y afsi era Iesus anticipado, le
dio la gracia, y santidad anticipada, y preferuatiua, de fuerte,
que quando esta descendiente suya fue reseruada, y no se ha-
llò en esse contrato, ni su voluntad estaua virtualmente co-
mo las nuestras en Adan, y afsi ni quando pecò estaua en el, y
por el conguiente no pecò en el, ni contraxo la deuda, y obli-
gacion de la culpa.

Ahora en nuestro lugar dize Esaias, que vido a Dios senta-
do en vn trono escelfo, alto, leuantado, y eleuado, *Super solium
excelsum, & eleuatum*, qual fue este sino su humanidad sacro-
santa, q̄ fue eleuada de fuerte, que dize S. August. que *Quo al-
tius eleuaretur non habuit*, no nro grado, a que pudieffe ser ele-
uada mas alto, que este dela vnion Hipostatica con el diuino
Verbo. Eleuar se es termino muy vsado en Teologia para fini-
ficar el ser leuantada vna cosa a ser sobrenatural, y superior
al ser de la naturaleza, y a lo que conforme a ella se le deue,
como se dize, q̄ el agua en el Bautismo es eleuada por la po-
tencia obediencial actiua a producir la gracia, o por la gra-
cia es eleuado el hombre a ser hijo adoptiuo de Dios. Y dixo
David hablando con las puertas del infierno en la decendi-
da de Iesu Cristo a el. *Accollite portas principes vestras, &*

S. August.
de predisti.
sanct. ca. 6.

Psal. 22.

eleuamini porte aeternales. Principes de essas cavernas quitad essas puertas de sus asientos, y vosotras puertas eternas, eleuaos, salid de vuestros quicios, leuantaos sobre vosotras mismas. Tambien es el eleuarse salir sobre si mismo; como el alma por la gracia està eleuada; leuantada sobre si misma: y aquel mancebo, q̄ dize Hier. Thre. 3. que con el callar, estar solo, y mucho meditar, *Leuaui se (iuxta aliā lecturā) super se* se leuantò sobre si. Y aquella aguilá entre los quatro animales, q̄ vido Ezechiel, dize; que, *De super ipsoꝝ quatuor*, volaua sobre todos quatro, y siendo ella vno de los quatro, cierto es q̄ volaua sobre si misma: y assi de los Profetas quando tenían reuelaciones de Dios a q̄ acópañauan eleuaciones suyas, estando eleuados, no estauā en si, ni fuera de si, sino sobre si. Assi estauā en esta vision tentado el Hijo de Dios sobre este trono eleuado, *Super solū exselsū. & eleuatū*, q̄ era la humanidad sacrosanta eleuada a ser tan alto, como el ser personal del Hijo de Dios en esse mýsterio dela Encarció: y como entõces no estaua obrado, ni puesto en execuciõ auemõs de dezir que estaua representado, y determinado en la eternidad, y en ella cuydaua de la sanidad dela Virgen, de darsele santidad; y gracia, q̄ es lo que añade el Profeta, *Ea quæ sub ipso erās* *replebant templum.* Lo que estaua debaxo de este Señor, y de este trono llenaua el templo en la nueua traslacion esta, *Fimbria eius replebant templum*, *vel Regiā*, las fimbrias (otra letra dize, *ora eius*) las orillas henchian el tēplo, o la casa Real.

Quien es esta fimbria, orla, o orilla; y quien esta casa Real, o este tēplo? La fimbria de la vestidura, o orilla della? Lease el padre Ledesma en el tratado escolastico, que hizo *De perfectione Dei*, en la quæstion 4. art. 6. que tiene por opinion, que la gracia es participacion de Dios, segun toda la plenitud de su ser, y lo prueua con este lugar, que la vestidura, es la diuina essencia, con que dize David, que esta Dios cubierto, y vestido, *Amictus lumine, sicut vestimento*, cubierro de lumbrẽ: y no es de lumbrẽ criada; sino increiada, de la Diuina essencia,

Tbre. 3.

Ezechiel. 1.

Nona trās
latio.

Ledesma.

Psal. 103.

essencia, como de vn vestido: y la fimbria es la gracia, que do
mo la vestidura, y la fimbria son de vna misma especie, assi
dize, que los son la essencia Diuina, y la gracia, segun el ser
participado, y assi como la essencia Diuina contiene en si la
plenitud, y llenez de ser, assi la gracia participatiuamente.

De do se dize, que la fimbria de Dios, la orilla de su vestidu-
ra, lo vltimo que sobraua de ella llenaua el templo. Des de en-
tonces, y a la casa Real, que es la santissima Virgen, que fue
el palacio, que este Rey diuino, el Hijo de Dios con el trono,
y solio sobremanera eleuado de su humanidad, habito en es-
te mundo, y en la eternidad, siendo escogida de Dios para
esse ministerio, para que fuesse casa de su Hijo, y su madre
fue llena de las fimbrias de esta vestidura, que es la gracia di-
uina.

Y aun mas dize, que, *Repleta est domus a maiestate eius*, es-
ta casa estaua llena de su magestad, que habitando en ella la
magestad de este Rey diuino, palacio Real diuinizado, era co-
llenez inmensa de magestad, sin impedir a esto el dezir vn po-
co mas abaxo, *Domus repleta est fumo*, que estaua la casa llena
de humo. Santo Dios? Llena de humo, auiendo dicho, que
esta llena de las fimbrias de la vestidura de este Señor, y de
sus orlas, y orillas, y que estaua rebofando magestad, y gran-
deza! Si: Este humo es que causaua oscuridad en este mys-
terio, que con ser cierto, e infalible, es oscuro de perceber-
se, y este humo daua a los hebreos en los ojos, y se los cega-
ua, para q no lo viesse, ni entendiesse, y a la magestad de
la reuelacio hazia al caso el velo de humo, con q se cubria.

Vease el cap. 8. del 3. lib. de los Reyes (que es lugar, que
con el nuestro frisa a marauilla.) Alli dize la escritura, que la
niebla llenò todo el tēplo de Salomon, *Nebula impleuit domū* 3. Reg. 8.
Domini: y añade abaxo, *Impleuerat gloria Domini domum Do-*
mini, que la gloria del Señor auia llenado aquella casa dedi-
cada a su diuino culto, modo de dezir nueuo, por q si la hin-

cho de niebla, como se llenò de gloria? Y si se llenò la gloria, como la ocupò la niebla? Ay por ventura proporcion entre niebla, y gloria, para q̃ la niebla sea synonymo de la gloria? De la niebla sabemos q̃ es oscura, y de la gloria se dize, q̃ es

1. 43 Tbm.

6.

la misma luz, *Lucem habitat inaccessibilem*, habitado Dios en la gloria, dize S. Pablo, q̃ habita en vna luz inacessible, que no se puede tocar, ni llegar a ella, o seguri el griego, *Inaccessa* a que ninguno à llegado, se entiende naturalmente, o con los ojos corporales, o viuiendo en este mundo, o cõprehendiendole: y asì añade. *Quem nullus hominem vidit: sed neq; videre potest*, aquien ninguno de los hòbres à visto, ni aũ puede ver, se entiende con alguno de estos quatro modos, o con la vista del cuerpo, que es del todo imposible, o aunque sea con la del alma en esta o en la otra vida, naturalmente, y, cõprehendiendole, menos (Aunq̃ en el cielo con cõpocimiẽto quidi tatiuo, è intuitiuo; (no cõprehensiuo) sobrenaturalmẽte con los entendimientos todos los bienauenturados lo vèn.) Y S.

S. Hierony.

Hieronymo aqui dize, *Id enim quod Deo est lux nobis est caligo*, lo que para Dios es luz, para nosotros es oscuridad: para bras, que quando las vide, vi suelta mi duda de estos dos lugares, que en el vno auiedo dicho, que en las fimbrias de la vestidura del q̃ estaua sentado en el trono llenauan el templo de magestad, luego dize, que esse templo, y casa estaua llena de humo: y en el otro auiedo dicho, que la niebla cubria la casa de Dios, dixo que estaua llena de gloria: y es, que es gloria, y luz para Dios; pero es niebla, y humo para nosotros, que causa oscuridad en nuestros entendimientos para el conocimiento de mysterios. Tan de la otra parte de lo que todos los ingenios criados, hora de hòbres, hora de Angeles pueden naturalmente entender. Y quando Dios con essa niebla, y con esse humo lo cubria, teniendo determinacion, y decreto, de que se obrasse este mysterio, y encarnasse el Hijo de Dios, que es la sabiduria del Padre, y vniesse asì

natu

naturaleza inferior, qual es la humana, en que siruiesse, me reciesse, y satisfiziesse, que todo dize inferioridad: enton-
ces, que era antes delos tiempos, pues aora en el principio
sin principio de duracion, cuydaua de la habitacion, q̄ fue-
se santa, *Et in habitatione sancta coram ipso ministranti*: que es
dezir, se determinaua juntamente la santidad de Maria tan
conueniente, para q̄ fuesse, *De qua natus est Iesus*, de quien
auia de nacer Iesus, y quien auia de habitar y hazer morada,
como dize S. Buenauentura, *Congruum fuit, ut mater Filij Dei
sic esset immaculata mente, sicut intemesta carne*: cõforme a
razones, que la que auia de ser escogida para ser madre de
Dios, fuesse assi Virgen en el alma, como lo fue en el cuer-
po, y como nunca tuuo en el cuerpo corrupcion contra su in-
tegridad, siendo siempre Virgen, nunca uviessse en su alma
culpa contra su pureza, siendo siempre santa, para q̄ en ser
pura escediesse a toda pura criatura, como dize S. Anselmo
de la escelencia dela Virgen, li. i. ca. 9. *Pura sanctitas, et san-
ctissima puritas pectoris Dei para Virginis omnem omnis creatu-
ra puritatem, siue sanctitatem transcendens*. La pureza de la
madre de Dios, que dio el pecho al Hijo del mismo Dios, y
no pagò pecho a otro, ni al demonio, ni al pecado, traspa-
sò toda la pureza, y santidad de toda criatura.

S. Buenaventura
3. sent. dist.
2. q. 1.

S. Anselmo li. i.
de excell.
Virg. c. 9.

Que sacamos de todo lo hecho? Que? Supuesto esso vna
conclusion euidente: que si en la eternidad antes de los riẽ-
pos, y de todos los siglos se decretò su Encarnacion del Hi-
jo de Dios, y que se hiziesse hombre por el remedio del pe-
cado de Adan, que estaua conocido con la sciencia cõdicio-
nal, como condicionalmente futuro, y auia de ser, si uiera
tales condiciones, y Dios lo permitiera: y mas si fue a nue-
stro modo de entender, que fue primero querido, y determi-
nado este mysterio, que fuesse determinado el permitir el pe-
cado, porq̄ vamos cõ la opinion sutilissima del doctor Esco-
to, de que por razon del primero decreto, aunque Adan no

pecàra, el Verbo diuino encarnàra, aunque impàsible, que despues la circunstancia del venir en carne pàsible, fue por razon del segundo decreto de permitir el pecado, y mas sobre esse añadiendo, que en tiempo tâto despues fue el criar Dios a Adan el hazer con el pacto y còcierto en nombre de todos sus descendientes, quando este concierro se hizo, no se hallò en el la santissima Virgen, ni formalmète, en la eternidad: y asì, sino estuuò en Adan quando el pacto, menos quando su pecado, de do, no solo no pecò en si en el instante de su Còcecion, pero ni pecò en Adan, quando Adan pecò, que es, no solo no auer contraido en si la culpa original, pero ni auer contraido el debito formal de tenerla.

§ 3.

A Ora, que fuesse esso por los meritos de Cristo nuestro bien, y por su pàsion, y cruz, tambien lo dize la vision: porque en aquellos eternos decretos, no solo se determina ua, que el hijo de Dios encarnado, fuesse hijo de la Virgen entonces preseruada de toda culpa: y que fuesse verdadero hombre, sino q en quanto tal, muriesse en vna cruz. No es este pensamiento mio, aunque si lo es el estudio, y el hallarlo en la glosa ordinaria, que llegando a los serafines que alli se dize, que estauan mirando, y admirandose, y diziendo tres vezes, Santo, dize asì, *Miratur, quod Dei Filius tantum se humiliauerit, & crucem subierit.* Estan asombrados de ver que el hijo de Dios se aya humillado tanto, subiendo a vna cruz, y a la pena della. Y asì a aquel trono le acompañan dos adiectiuos, *Excelsum, & eleuatum*, si el *eleuatum* corresponde ala humanidad eleuada a tan alto ser, el *Excelsum* corresponde a la cruz, en q estuuò, segun essa humanidad, como en trono leuantado, que siendo esaltada la cruz, fue esaltado el mismo Cristo, y la gloria, que aqui dize Esaías, que auia en esta vision, no contradize a la cruz, y muerte, q se representaua, antes se juntan bien en Cristo Señor nuestro

tro cruz, y gloria, pues en la cruz fue conocido por Rey de gloria, como el mismo Cristo lo auia dicho, *Cum exaltaueris filium hominis, tunc cognoscetis, quia ego sum*, quando leuantaredes en la cruz al hijo del hombre, entonces conocereys, y sabreis que soy tambien hijo de Dios: y así lo conocio, y confesso el Centurion, *Vere filius Dei erat iste*, que aconocele, antes no le pusieran en la cruz: así lo dixo S. Pablo. *Si Dominum gloria cognouissent, non utique crucifixissent*, y dixo allí S. Crisostomo, *Opportune Dominum gloria appellat loquens de cruce*. A buen tiempo le llama Señor de la gloria, hablando de la cruz, pues en ella fue conocido por Rey de la gloria, y mas claro por el ca. 17. de S. Ioan. Dixo Cristo viendo cercana su muerte, que tanto deseaua, y pidiendole a su Padre, que se la apresurasse mas, *Clarifica me Pater claritate, quā habui ante quā mundus esset apud te*, Padre mio clarificad me con la claridad, q̄ tuue antes q̄ fuesse el mūdo acerca de vos: esto es, Dadme que se cumpla en mi lo q̄ acerca de mi muerte determinastis en la eternidad, que fuesse en la cruz clarificado, y engrandecido. De suerte, que segun esto trata de dos muertes, vna verdadera, y que auia de padecer, y que pedia a su Padre, que de hecho padeciesse, y otra que auia padecido ya, no de hecho, ni en el efecto, sino en la representaçion diuina, y en el efecto offreciendose desde la eternidad a padecerla: y a ambas llama clarificacion, y gloria, que en el ca. 12. del mismo S. Ioan dixo *Veni hora ut clarificetur filius hominis*, ya se à llegado la hora, en que de hecho, y de verdad sea clarificado, el hijo del hombre y muera. Y san Theodoretto allí leyo, *Ut glorificetur*, que sea glorificado, y boluiendo le a pedir, *Pater veni hora: clarifica filium tuum*. Venido à Padre la hora, clarificad a vuestro hijo. Respondio el Padre, *Et clarificaui, & iterum clarificabo*, ya te è clarificado, y otra vez te clarificare: que mas claro se puede esto dezir, para que demas de la muerte, que

1. Cor. 2.

S. Crisost.

Ioan. 17.

Ioan. 12.

Ioan. 12.

S. Theodēt.
1. cap.

en sí padecio en la cruz, la uviessé padecido en la representacion en la eternidad, esto es lo que se celebraua en esta visió, quando dize Esaias, que vido a Dios sobre vn trono eleuado, y leuantado. Y aun se vera aquí vn primor de harta gala, que los ministros que alli estauan, y que se introduzen estar, hazian representacion del caso: porq̃ teneian seis alas con las dos superiores se cubrian la cabeça, y hazian vna punta: con las dos inferiores cubrian los pies, y hazian otra punta, o estremidad: y las dos de en medio, con que bolauan, estauan estendidas, de suerte, que cada serafin estaua a puesto en cruz, y hecho vn crucifixo.

San Greg. Nazianzeno.

Notò por excelencia de Esaias san Gregorio Nazianzeno, q̃ el solo entre todos los Profetas vido serafines; ni se vera que de serafines en toda la escritura se haze mención, sino en este capitulo, Iacob vido en la escala Angeles Gen. 28. Daniel vido Angeles, y Archangeles, Ezechiél vido Cherubines, pero serafines, esto es lo particular de Esaias, que el solo los vido, y lo especial desta vision, que solo en ella se refiere; y puestos en figura de cruz, y cada vno en forma de vn crucifixo, y solos dos, ambos en essa postura, y quando vido al Hijo de Dios, que por orden, y decreto de toda la santissima Trinidad se trataua de que encarnase, y vniesse a sí la naturaleza nuestra, en la qual, segun la representacion, estaua como en trono eleuado, y que la casa deste Señor, q̃ fue su madre, fuesse llena de gracia. Tambien se decretò, que muriesse, y fuesse puesto en la cruz, como en vn solio de grandeza, de donde la fuya le viniessé a essa su casa, que era su santissima madre. Y que mas? Entonces los ministros, que asisten, son serafines, que segun su etimologia, dize Vatablo, que es lo mismo, que *Incendium*, fuego, que se enciende, segun David. *Qui facit Angelos suos spiritus: & ministros suos ignem vrentem*: y segun el Apostol. *Flāmam ignis*, llama de fuego, porque como el hazer se hombre era obra

Gen. 28.

Dan. 7.

Ex. 10.

Vatablus.

Psal. 103.

Hebr. 1.

de

de suma caridad, y el morir en vna cruz, era hecho de amor inmenso: los ministros, que le acompañauan, eran enamorados, vn puro fuego de amor, y vnos serafines abrafados en el, y hechos vnos crucifixos. Estos serafines eran dos, y puestos en cruz, y abraçados? Y abrafados ambos en amor el vno del otro.

Los serafines de la Iglesia militante: son dos, Cristo Señor nuestro, que en figura de serafin cruciocado aparecio al gloriosísimo padre san Francisco, y el mismo Francisco san to transformado en Cristo. Y que haze effo para la Conceció santísima de Maria? Que. Si haze mucho. Podemos dezir, que como por el vn serafin destos, que es Cristo Señor nuestro crucificado, fue la santísima Virgen redimida con esta redencion maxima de la culpa original, antes de caer en ella, preseruandola por su cruz, y por la muerte, que en ella padecio, assi por el otro serafin el gloriosísimo Francisco, fue redimida, no de essa culpa en sí, sino en la estimació del mundo, que en todo el, quanto a este punto, estuuiera muy caído este priuilegio de la Virgen, sino fuera por este serafin Francisco, y su serafica religion, que lo defiende a vā deras desplegadas.

Fundemos esto: Fue semejantísima la santísima Virgen a Cristo Señor nuestro su hijo, porque no fue aqui la semejança como suele ser entre las demas madres, y hijos: las madres, no son semejantes a los hijos, sino los hijos a las madres, tomando la semejança, de quien toman el origen; pero entre este hijo, y esta madre, entre Cristo, y la Virgen, no es assi, no es el hijo semejante a su madre; sino la madre semejante a su hijo: y el la hizo semejante a sí, como el se lo dize, cant. 1. *Equitanti meo in curribus et haraonis assimile virg.* Despidamonos presto deste lugar por comun, y dexemos la vulgata, que dize, ete hecho semejáte a mi caualleria en los carros de Faron: sino vamos al original hebreo, en que es-

Cant. 1.

tà vn termino, que tambien suena en femenino, *Equa mea*, a
 mi yegua, por la qual es entendida la humanidad, en la qual
 se sentò el hijo de Dios, como en la yegua se sienta el que
 va sobre ella, que aun esta vision de Esaías *Vidi Dominum se-*
dentem super solium excelsum, sobre el solio Eleuado, que di-
 ximos significaua a la humanidad, sentado le vido el Profe-
 ta. Asì que tal semejança ay entre la humanidad de Cris-
 to, y en la acrosanta Virgen. En lo que principalmente
 yo la confidero, es en la pureza, como dize san August. *De-*
cuit, vt de purissima matre purissimus filius nasceretur, porque
 fue cosa conueniente, que hijo sumamente puro, fuesse con-
 cebido de madre purissima, y que con Concecion purissi-
 ma; y no manchada uuiesse sido concebida: que semejança,
 no quiere dezir como quieraparecerse, sino parecerse en la
 santidad, como ponderò Eucherio, poniendo diferencia
 entre imagen, y semejança sobre aquellas palabras del Ge-
 nesis, *Fecit Deus hominem ad imaginem, & similitudinem suã*,
 hizo Dios al hombre a su imagen, y semejança, dize, que la
 imagen corresponde a la naturaleza, y la semejança a la gra-
 cia, *Ad hanc similitudinẽ nisi anima sancta fuerit, peruenire nõ*
poterit. Anima enim creata est per naturam, & illi datur con-
firuari per gratiam: a esta semejança con Dios, no puede lle-
 gar el alma, sino fuere santa, porque fue criada segun la na-
 turaleza: y asì fue a la imagen de Dios, que es confirmada
 por gracia, y asì es a su semejança. Pues dize el Esposo
 Cristo a esta su Esposa, y madre, *Equa mea assimilauit te*: te
 hize semejante a mi humanidad. Sin duda, que es la seme-
 jança en la santidad, y en la gracia, que como fue la humani-
 dad de Cristo siempre santa, aunque con santidad a su ser
 personal infinito deuida, asì ella fue siempre santa con san-
 tidad por la dinidad de madre Dios, como congrua con-
 cedida: y como la humanidad de Cristo tuuo siempre gra-
 cia, asì la de vnion, como la habitual, asì la santissima
 Virgen

S. Augu. de
 nai. & gra.

Euche. in 1.
 Geni.

Virgen tuuo siempre en su alma la gracia habitual: y assi co-
 mo Cristo fue fyficamēte impecable sin pecado actual, assi
 la santissima Virgen fue moralmente impecable sin pecado
 actual: y como Cristo fue libre de pecado original en el ins-
 tante de su concecion, assi en el fue la santissima Virgen
 libre de pecado original. Assi pues en estos dos serafines,
 que estan abrafados en amor, y abraçados püestros en cruz,
 que vido Esaias, que son Cristo, y el serafico Francisco, ay
 semejança muy grande haziendole Cristo su imagen, y vn
 retrato fuyo, imprimiendole sus llagas, y transformandose
 en el. Y aun en orden desta santissima Señora, y de su Con-
 cecion santissima, es la semejança, y consiste en que co-
 mo Cristo Señor nuestro fue Redentor dela Virgen santissi-
 ma por su passion, que por los meritos della, y de su cruz,
 la preservò de caer en la culpa original, y aun del debito
 formal de tenerla: assi le comunicò al bienauenturado san
 Francisco el ser Redentor de la Virgen santissima, no redi-
 miendola de la culpa con preservarla della, que esso es solo
 de Cristo Señor nuestro, y no es comunicable, sino redimié-
 dola del cautiuero de la culpa, quanto a la estimacion delos
 hombres, pues como dixo santa Leocadia levantandose del
 sepulcro a san Ildefonso en su alabança, *Per te uiuit Domina*
mea, por ti uiue mi Señora, porq̃ auia defendido su perpetua
 virginidad, que auia sido siempre Virgen. Assi se puede de-
 zir del glorioso san Francisco serafico, y de su serafica reli-
 gion: *Per te uiuit Domina nostra*, Sâto glorioso, y religion sa-
 grada, por ti uiue nuestra Señora, y por ti à sido redimida
 en la estimacion, que tenia su preservacion, que confesar-
 dola siempre santa, y defendiendola auerlo sido siempre cõ
 su futilissimo dotor Escoto, que tanto lo mostrò ser en esto,
 como en lo demas, y tan deuoto de la santissima Virgen, de
 quien fue al pie de la obra galardonado con la reuerencia,
 que su santa imagen, que estaua a la entrada de la vniuersi-
 dad

dad de Paris, donde leia, le hizo, inclinandole la cabeza, quedando hasta oy afsi en señal de essa marauilla: de donde les quedò a los padre de esta Religión sagrada tan doctos, como siempre à auido en Teologia escolastica, y espositiua en moral, y en todas las sciencias por deuocion, è ya por obligacion el defender auer sido la Virgen preservada del pecado original. Y en señal de que confessan essa preservacion auer sido redencion en grado eminentissimo por Christo, y por los meritos de su passion, y por su cruz en todos los conuentos, que tienen, que son innumerables, tienen dos cofradias y capillas, la de la limpia Concecion de nuestra Señora, y la de la Veracruz, y ellas entresi hermanadas, como diziendo juntas: Esta limpieza de su Concecion, la santissima Virgen del arbol de la Veracruz la tiene, y este es el fruto de este arbol. Aquesta Señora cant. 7. dize que subio *Ascendam in palmam, et apprehendam fructus eius*, subire a la palma, y cogere sus frutos: y que se entienda por esta palma la cruz, lo esplicò Beda, diziendo en lugar de palma, *In crucem victtricem*, subire a la Cruz vencedora, a la cruz de la vitoria, y Ruperto, *Cuius nomine victoriosissima, crucis arbor designatur*, con nombre de palma por ser la palma simbolo de la vitoria es entédido el arbol vitoriosissimo de la cruz, que consigo lleva el arbol a el ramo de la vitoria. Parte tenemos en esto la Vitoria, y los religiosos, que della tenemos el apellido. No quiero yo la vitoria, ni la palma, ni en los sermones, donde los à auido tan doctos, y de hombres, de quien yo puedo aprender, ni de las otanas, que la lleue la mia a las demas, donde està esta tan solemne, y tan grandiosa, y otras que esperamos no menores, pero en el desseo, a lo menos nadie quisiera me la ganara en confessar esta pureza de la santissima Virgen, y en servir a esta Señora, y a estos mismos padres que la sirven.

Cant. 7.

Beda.

Rupertus.

Tratado ya (fino como è deuïdo, a lo menos como è
 podido) el punto de la difficultad en lo mas sutil della,
 y probado, no solo, que la santissima Virgen no con-
 traxo en si el pecado original, pero ni el debito formal de
 tenerlo, y ni pecò en Adan. Con que los puntos, que pa-
 recian opuestos, que era no ser esta sacrosanta Señora con-
 cebida en pecado, y ser redimida por Cristo Señor nue-
 stro, quedan reconciliados: pues tambien queda proba-
 do, que el no tenerlo, ni deuerle tener, lo tuuo por
 Cristo nuestro bien, y por su cruz. Sino ay pazes, de que
 no aya algunos buenos terceros, que las causen: destas,
 que buenos terceros à auido: que son los que en compa-
 ñia de los deuotos cofrades de la santa Veracruz, hazen
 esta fiesta, que por su çanjada virtud, puedan ser terce-
 ros para con Dios, de quien son verdaderos siervos. Sir-
 uase Dios nuestro Señor dè a todos los que an ayudado a
 la celebrad de esta grandiosa otaua, asì en el coro con
 motetes, y tan suaue musica, como en el altar con la ce-
 lebracion de las missas, a los dos ilustres Cabildos, y el
 señor Gouernador con su ordinaria asistència, honrando
 esta insigne Vniuersidad, y estos señores Capellanes del
 sepulcro de los escelentissimos Duques, toda la caualler-
 ria, y el grande concurso piadoso de la gente, y sobre
 todo, los que en este lugar con muchos de la sagrada es-
 critura, gallardamente esplicados, an hecho ostentacion
 de la bizzarria de sus ingenios, y a todos los que con ani-
 mo deuoto confessaren, que la santissima Virgen, no so-
 lo en si, no tuuo el pecado original, pero ni el debito for-
 mal de tenerlo, ni pecò en Adan, que bien pueden alar-
 garse a dezirlo sin miedo, pues es proposiciõ calificada con
 firmas de los mas doctos varones delas religiones, y de las
 mas

mas Vniuersidades de España, y al fin, que su Concecion,
fue en gracia; cōcederla por su intercession, y q̄aleancen,
cō ella el derecho para la gloria, *Ad quam nos per-*
ducatur Dominus noster, &c.

(*)

¶ Sub correctione Sanctæ Matris
Ecclesiæ, & cuiusque pruden-
tis, & docti viri.



